

Chip o Transporter del perro

Es un sistema electrónico de identificación de animales que consiste en la implantación subcutánea (bajo la piel del cuello en el área izquierda) de un aparato, del tamaño de un grano de arroz alargado, portador de un código de números único (como si fuera el código de barras de un producto comprado en un supermercado).

Se introduce mediante un inyector similar a un trocar, que por medio de un émbolo empuja al chip una vez atravesada la piel.

Dispone de un circuito electrónico biocompatible, capaz de almacenar los datos numéricos y preparado para emitir unas ondas que el lector traduce en números.

Se coloca una sola vez en la vida del animal y permanece allí, inalterable y sin causarle ninguna molestia durante años. Las bases de datos de los Censos Caninos almacenan la información relacionada con cada microchip: nombre, dirección y teléfono del propietario (y en algunas provincias, incluso la fecha de vacunación del animal). Si se produce un cambio de propietario o de domicilio, hay que notificarlo al Censo Canino para que se haga el cambio en los ordenadores, por lo que no hace falta tocar al perro.